

toda la Nacion; condescendió su Padre, y si bien se ha festejado posteriormente una protesta, solo han visto salir sallos la copia que se les ha querido dar quando ya se halla la Familia Real cautiva en Bayona; ocupada España por la pa francesa, y conducido fuera el traidor Godoy. ¿Qué podrá darse á tal protesta? El pueblo de Aranjuez atumulto únicamente contra los infames desórdenes y vicios de Godoy, pero amante siempre y leal á su Soberano, no podía fundir temor para la abdicacion de la Corona; y quando fuese la ratificó en el Escorial quando el pueblo pedia continuase reynando. Si su voluntad no fue libre en Aranjuez ya lo era en San Lorenzo, y en ambos Sitios fue constante una misma. Si en Aranjuez fue nula la renuncia por un tratado liviano que pudo facilmente desvanecerse, ¿cómo podría ser valida la de Bayona?

De la contestacion á estas preguntas y dudas depende la obediencia al que resulte ser legitimo Soberano, y estará pronta á prestarla interior y exteriormente con sus oficiales y jorales este su agradecido y favorecido amigo. Macíascoque y 1790 10 de 1808.

El Tío Peñascoque.

*Reimpreso en Buenos Ayres: Imprenta de Niños Expósitos
Año de 1808.*



(23)
EXTRACTO DE LOS DIARIOS DE SANTIAGO
del Martes 14 y Miercoles 15 de Junio de 1808.

Napoles 12 de Mayo.

Sobre esta celebre capital están fixos los ojos de todos los estadistas de la Europa, y con mas especialidad los de todos los españoles, sean ó no politicos. Nuestro Augusto Soberano es hoy objeto de la atencion publica en el Continente: S. M., á pesar de su impenetrable reserva no puede ya disimular la extraordinaria alegria, que le causó el ver pronto ceñidas sus sienas con una de las mas importantes coronas del Universo, que la justicia del Grande Emperador de los franceses le ofrece, como á su hermano predilecto, y en prueba del alto aprecio que hace de sus intimos aliados los españoles. Su Augusta esposa la Reyna, disimula menos su interior gozo, y aunque la ha costado bastante trabajo, aprendió por fin algunos terminos castellanos, y sabe decir, con gracia muy singular: *mi Reyno de España, mi Corte de Madrid, mi Sitio de Aranjuez, mi Ciudad de Zaragoza, y mi Puerto de Cadiz*, con las importantisimas palabras de *muchos tributos, gran conscripcion, tolerantismo*, y no mas Iglesias en España que la Capilla Real por respetos á su excelente musica.

Es verdad que el correo de hoy ha traído noticias poco satisfactorias; los Aúlicos mas sagaces no han podido rastrear el contenido de los pliegos, pero como sucede siempre en las Cortes, se echan á adivinar, y piensan unos, que la Corona de España será para el alumno de Nápoles el Principe Eugenio, otros sospechan que este Príncipe debe empuñarle la mano guerrera del Principe Murat, y algunos dan por el desatino de que los españoles, en caso apurado, se atenderian á Luciano, de cuyas buenas costumbres quedaron edificadissimos; alguno mas malicioso dice en voz baxa y picaresca, „no es nada de lo que se dice, en España se notan movimientos, el tiempo nos desenmascarará.

El Monitor Napolitano del 6 pone una pesada relacion de las felicidades que ha disfrutado este pais en el corto Reynado de S. M.; y que en substancia se reduce á un sin numero de providencias dirigidas todas á que estemos aqui manteniendo con regalo 50 000 franceses, y á tener fuerade este reyno 30 000 napolitanos, y por mas señas, que quatro regimientos de estas tropas, dice, que están en España.

Valladolid 8 de Junio.

Es increíble la actividad con que se trabaja, y no puede ponderarse el ardor, y firmeza de nuestro héroe el Señor Cuesta, que á todos momentos le llegan postas y correos, no solo de Segovia, Palencia, Zamora y Salamanca, sino tambien de Zaragoza, Barcelona, Valencia, Sevilla, Badajoz, Coruña y Oviedo: no dirán sino que uno mismo dicta todas las cartas, y hasta parece por la forma de la letra, que un mismo amanuense lleva la pluma. Son muy semejantes las providencias y disposiciones: el metodo de los alistamientos en nada se diferencia: uno mismo es el estilo de las Proclamas: el patriotismo es igual. Todo, en todas partes, y de todos modos es uno. Tan extremado es el furor del Andaluz, como el del Valenciano. Las noticias de Segovia no se distinguen de las de Oviedo, y las de Galicia se confunden con las de Aragon. ¿Creeríamos nada de esto hace tres meses? ¿Quién se imaginaria tantos prodigios, tantas maravillas por el ultimo Enero? ¿Y por que no se ha de tener por milagroso un movimiento, que empieza en todas las Provincias casi á la misma hora con unos mismos medios, y por unos mismos fines?

Leon 8 de Junio.

S. M. I. y R. el Augusto Emperador de los franceses, Venas ya sus mas lisongeras esperanzas, ha visto en un momento cumplidos todos sus grandes deseos. Verificaronse sin moverse de su Palacio de Marrac todos sus vastisimos planes: su atrevida y heroica empresa está ya concluida, y realizóse el proyecto de los proyectos. Por hecha y concluida la regeneracion de España. Acaso la rapidez y semejanza completa con que en todas las provincias se han pue-

to en planta magicamente los sublimes pensamientos de nuestro invencible Protector, se ocultaron á la altisima comprehension del Regenerador de los pueblos, descuidillo, si es que le hay, muy plausible en el hombre extraordinario, que tiene á su cuidado el universal dominio absoluto del mundo entero. Hacemos este reparo con el humildisimo respeto que por tantos titulos se merece S. M. I. y R. España, pues, desde mediados de Mayo, no es aquel pueblo abatido, y cobarde que mandaban los Borbones, ni el que envilecian los dos ultimos Principes Austriacos: es la España de Felipe II, de Carlos V y de los Reyes Catolicos, y aun nos prometemos, que en sabiendo S. M. I. y R. la pura verdad del hecho, la ha de llamar por lo menos, la Iberia de los Pelayos y de los Ramiros, y que se manifestará en publico, satisfecho de haber logrado sus intentos, y conseguido quanto anhelaba, diciendo á los Bayoneses „Desde Irun á Ciudad Rodrigo, y desde la Coruña á Barcelona no se ven mas que guerreros, y no se oye mas grito de que viva Fernando VII. El letargado espiritu de los españoles despertó á la voz que les dio su intimo aliado en Bayona, y fue tal el impulso que comunicó á sus leales corazones, que hasta el Código Napoleon les parece ya una legislacion vieja, caduca y sin novedad alguna.”

Santiago.

Tarde, muy tarde vienen las promesas de la Suprema Junta gubernativa de Madrid, y los ofrecimientos del Serenísimo Sr. gran Duque de Berg. La época de las Gzetas francesas ya paso: acabóse el poder de los papeles, y las palabras del Emperador y Rey perdieron para siempre toda su fuerza y virtud. Allá en los tiempos de entonces, quando los exercitos franceses se andaban desolando al Norte, y á la Italia hubo buenas gentes que creian sus pomposas relaciones, no imaginando que hubiese en la especie humana quien intentase engañarla con un sistema formal de indignos ardidés, y de engaños infernales. Pero ahora?... Con lo sucedido en Portugal á la vista?... Prebenciando sus hazañas en Castilla?... Despues del 2 de Mayo

y despues de cautivarnos toda la Real familia?... Ahora engañarnos? Seducirnos ahora? Se equivoca mucho la suprema junta gubernativa: nos conoce poco S. A. I. Sabemos bien que quiere decir *felicidad*, entendemos perfectamente lo que significa *proteccion*: no se nos oculta el sentido de las palabras *libertad*, *regeneracion*: ya vamos comprendiendo el lenguaje del gran Napoleon, y por ultimo hemos tomado algunas lecciones del idioma de los tiranos para lo que hemos comprado à peso de oro un magnifico Diccionario Machiavelico, que se imprimió à expensas de Alemania, Italia y Portugal, y que se iba à reimprimir con harto mas luxo à cuenta nuestra. Con el continuo uso de este Diccionario, y con el buen exemplo de nuestros aliados seguiremos en nuestro error, continuaremos en nuestra ignorancia sin abandonar nunca nuestras preocupaciones, dos de ellas sobre todo, no permitir que nos toquen en cosa de Religion, y en que nos venga un Rey extraño. Seremos Godos, seremos barbaros, seremos cerriles, rutineros y animales de costumbre Hotentotes seremos, seremos quanto el gran Napoleon guste llamarnos, seremos lo que quiera decirnos el Principe Murat, seremos todo lo que la Suprema Junta de Madrid tenga à bien escribirnos: todo lo seremos, menos vasallos de José Napoleon. El mayor mal que nos puede venir es perder la vida, y ésta si Napoleon el grande nos manda, bien perdida la tenemos. El cuchillo cortador de su venganza acabará luego con la mitad de los españoles, y con la otra mitad la conscripcion militar.

Habrà como unos quince meses que en Varsovia se presentó à S. M. I. y R. una diputacion de polacos pidiendole la independendia. El prudentisimo Soberano, aunque se vió proclamado Emperador omnipotente y Monarca de todo el universo les respondió las siguientes notables palabras: *En vuestra mano está lo que pedís: para que una nacion sea libre y recobre su independendia basta quererlo.*

En este caso se halla la nacion española resuelta à justificar el tino politico de nuestro Regenerador.

Reimpreso en Buenos-Ayres: Imprenta de Niños Expósitos.

REGISTRO OFICIAL

AÑO—1856.



BUENOS-AIRES.

IMPRESA DE "EL ORDEN." PIEDAD—76.

M. H. S. S.